**Volar hacia un mejor futuro**

La canción *Alas de colibrí* de Silvio Rodríguez es una obra que invita a reflexionar sobre el individualismo entre la fuerza de los ideales y la fragilidad de la existencia humana. A través de sus mensajes, aborda temas como la libertad, la lucha por los sueños y la imposibilidad de los obstáculos. La letra de la canción defiende la idea de que los sueños, aunque frágiles como las alas de un colibrí, poseen una fortaleza simbólica que impulsa al ser humano a buscar la libertad y la trascendencia**.**

En palabras del mismo Silvio Rodríguez, "Las canciones son instrumentos para tocar el alma, para liberar lo que llevamos dentro". Esta afirmación refuerza la tesis, pues muestra cómo el mensaje central de la canción, no solo representan fragilidad, sino también el poder de los sueños y las ideas para alcanzar la libertad. En este sentido, la canción conecta directamente con el poder transformador del arte y la palabra, convirtiéndose en un canto mundial sobre la resistencia espiritual y la fuerza de lo intangible.

Al comparar la canción con los sueños, podemos observar una analogía con la vida misma: ambas son frágiles y susceptibles a las fuerzas externas, pero increíblemente resilientes. Al igual que las alas que sostienen al colibrí en pleno vuelo, los sueños son capaces de sostener al ser humano en su búsqueda de sentido, incluso frente a las dificultades. Es esta dualidad, entre la debilidad material y la fortaleza simbólica, le otorga a la canción su profunda resonancia emocional y filosófica. Así, se traza un paralelismo entre la naturaleza y la humanidad, identificando que la verdadera fuerza radica en la perseverancia y la voluntad de volar.

La ejemplificación de esta fuerza simbólica se encuentra en un verso clave de la canción: "Mi amor, mis sueños van como esas alas de colibrí". Aquí, no solo reafirma la conexión entre lo frágil y lo poderoso, sino que también introduce el elemento del amor como motor esencial de los sueños. En la historia a nivel mundial, movimientos sociales y personales han sido impulsados por este tipo de fuerza emocional, que sobrepasa lo físico y se proyecta hacia lo ideal. Las luchas por la libertad, los derechos humanos y la justicia a menudo han sido guiadas por sueños que, como las alas de un colibrí, parecen pequeños y vulnerables, pero poseen una energía extraordinaria.

En conclusión, la canción nos recuerda que la verdadera fortaleza no radica en lo tangible, sino en la capacidad de soñar y de luchar por ideales que sobresalen en las limitaciones físicas. La canción de es un himno a la resistencia espiritual y a la belleza de lo efímero, un recordatorio de que incluso lo más pequeño puede contener un poder inmenso.